



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESEN, J. LEIBACH, A. VERNET,
ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CANETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA
Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO,
NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRÍGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—La música según San Agustín.—Teatro Real.—Un prólogo de Gounod.—Sociedad de Conciertos.—Correspondencia nacional.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Tarjetas de visita.—Anuncios.



Acompaña al presente número la conclusión de la sinfonía de Juana de Arco, de Verdi y un precioso Scherzo, de Albeniz, tan bello é inspirado como todas las obras de nuestro aplaudido pianista compositor.

LA MÚSICA SEGÚN SAN AGUSTÍN.

(Continuación.)

Tanta fuerza hacía también á San Agustín aquella virtud oculta de la música, que, «no viendo modo de dar puesto conveniente á su alta dignidad, vino á reconocer que todos los afectos de nuestro ánimo ó espíritu tienen conforme á su diversidad modos propios en la voz y en el canto, y no sé, añade, por qué secreta familiaridad pueden aquellos ser excitados.» (1)

Dos cosas apunta en esta sentencia San Agustín, que aunque al parecer sean de sentido común, envuelven en sí mucha doctrina y muy importantes consecuencias. 1.ª Que á diversos afectos de nuestro alma, corresponden diversos modos en música; y 2.ª la secreta amistad y simpatías que median entre dichos modos y nuestro ánimo.

(1) Conf. I. X, cap. 33.

Es cosa que divierte la clasificación que hicieron los griegos de los modos musicales, de tal manera que unos debían servir para cuando el ánimo estuviese en calma ó para serenarle si se hallaba turbado; otros servían para infundirle valor y coraje, cuál le encendía en pasiones indignas, y cuál otro le inspiraba pensamientos lúgubres. Y todo esto con tal grado de verdad y fuerza, que se vió á un Alejandro Magno enfurecerse oyendo tocar al flautista Timoteo en el modo frigio, así como volver á cobrar su primitiva calma con otra tocata en el modo lidio. Y es cosa sabida también, que Platón, ferviente apologista de la música, y que tanto la enalteció recomendándola como necesaria para completar la instrucción literaria de la juventud, quiso hacer distinción entre género y género, prohibiendo uno ú otro, según los afectos que denotaban.

Algunos poco dispuestos á conceder tan singular atractivo á la música antigua, evaden la cuestión negando de plano la veracidad de aquellos hechos, tanto de Alejandro como de otros infinitos que no queremos repetir, porque no es posible haber leído algo de teoría ó historia de la Música y no hallar referidos muchos. Otros quisieran que se atribuyesen dichos efectos, más bien que á influjo superior de la música, á las disposiciones naturales de índole y temperamento. Pero á mi ver, tan descaminados van los primeros como los segundos. Pues ni es posible negarlo todo en absoluto porque inconsideradamente se atribuyen muchas fábulas y portentos á aquellos remotos tiempos de los griegos, ni cabe en un hombre iluminado por la fe suponer que pueda la misma música causar efectos más maravillosos en corazones que nada saben de emociones cristianas, que no en pechos caldeado y alimentados al calor santo de verdades divinas. Hay que suponer, pues, que algo hay en que se diferenciaba la música antigua de la nuestra, no que de suyo fuese más perfecta (en el sentido de que tuviese mayor cúmulo de recursos), sino que su pureza y sencillez la hacían más acomodable á diversas circunstancias mediante diversos modos. Por eso, quedando en pié la proposición de San Agustín de que cada afecto del ánimo tiene modo propio en la música, hemos de reconocer que si hoy día no experimentamos los efectos que privativamente debe producir cada género de música, será debido en parte á tener que oír de continuo música de todos colores y matices hasta en las calles y plazas; y tanto ó más todavía á ese *miscuglio* en que muchos compositores envuelven con música religiosa trozos de ópera; con lo cual venimos á familiarizarnos con todo de tal suerte, que ni lo religioso nos cause santas emociones, ni nos haga mella lo profano.

La CORRESPONDENCIA MUSICAL

No quiero que lo dicho se tome más que como opinión particular; pero de todos modos, algo significa ese repetir en la edad media la antigua clasificación de modos y la variedad de sus efectos que tanto encarecen muchos escritores de aquella época; aquel recomendar unánimemente todos los Santos Padres el canto eclesiástico y reprobar con toda la energía de su celo los cantares obscenos, pues como veían en aquél un manantial perenne de nobles aspiraciones y santos deseos, juzgaban los otros foco de corrupción, germen é incentivo de bastardas pasiones.

Ni quiero tampoco que estos ditirambos á la música antigua y su directa y avasalladora influencia en el ánimo se tomen en sentido exclusivista, porque todavía hay génios que, como expresan lo que sienten sin sujetarse á las leyes rutinarias, saben dar á cada pasión su propio lenguaje. ¿Qué música religiosa hubo en ningún tiempo comparable á la de Eslava? ¿Qué heterogeneidad de elementos podrá descubrir el ojo más lince en aquellas arrobadoras armonías que saben á gloria? ¿Qué imaginación habrá tan cerrera y sin freno que no se recoja, ó qué alma derramada que no se vuelva á su centro al oír aquellas Secuencias tan propias y acomodadas á cada misterio, que fuera desnaturalizarlas emplear sus *motivos* en otra composición, aun religiosa? Y volviendo la vista á otro género de composición musical, ¿qué mezcla de modos hay en la incomparable é inimitable música de Chopín, que por eso mismo no admite otra clasificación sino la de música *sui generis*? Lejos de distraer el alma con variedad de afectos desconcertados ó superficiales, cada nota, cada acorde es allí un gemido, una palabra de la plegaria que eleva al cielo el alma desterrada. Todas las partes están allí subordinadas sin que ninguna de ellas desdiga en lo más mínimo del carácter propio de la composición. Pero Chopín y Eslava eran dos génios, y los génios carecen de ley, porque son ellos en la esfera del arte lo que las almas justas (y permítasenos la comparación) en la vida espiritual; de las cuales se ha dicho que se imponen á sí mismas la ley. Por eso al querernos dejar Chopín copia fiel de sus sentimientos no recurrió al bullicio de espectáculos teatrales, ni á la sublime severidad y grandeza del canto sagrado, porque no era llamado á ello; sino que vertió toda la amargura de sus padecimientos y toda la melancolía de su carácter en Nocturnos, Fantasías, *Conciertos*, *Polonesas* y otras composiciones *di camera* ó de salón; y aun sus mismos *Walses*, más que para bailados, son propios para entretener con ternura y reposo el alma. Eslava se amoldó mejor á los diversos modos ó géneros; y así, tan admiradas fueron en su tiempo sus tres óperas y la multitud de coplas andaluzas que compuso, como ahora y siempre han sido aplaudidas sus composiciones religiosas. Y aun en estas mismas dió muestras claras de su vena fecunda y varia; porque ora se muestra tierno y sentimental en las plegarias, grave y fervoroso en la Adoración, ya festivo y pastoril en Villancicos y juguetes de Pascua.

Pero todo esto se debió en Eslava ya á naturaleza no tan hondamente herida como la de Chopín, ya especialmente á sus conocimientos en todos los distintos ramos y géneros de música.

Yo no sé lo que ahora queda de modos propios de cada afecto del ánimo: sólo sabré decir que á nadie se le ha ocurrido en estos últimos tiempos hacer de aquéllos tan menuda disección, ni creo sea de temer que algún leguleyo para mirar por el bien de la juventud, prohíba algún género de música como música. Lo que sí importa tener en cuenta es que del olvido de verdad tan sencilla y natural nace la vaguedad é indeterminación de nuestra música anfibia, si así puedo expresarme; y que sólo reconociendo su importancia como San Agustín, y teniéndola constantemente á la vista podrán los compositores producir obras que conmuevan y pasen á la posteridad.

Todo esto que antecede de la correspondencia de los modos musicales con los varios afectos de nuestro ánimo podrá ser una vulgaridad; pero aquíétese el amigo de novedades, pues hay conceptos vulgares que merecen inculcarse porque su misma claridad es causa muchas veces de que no se mediten sus consecuencias. Así sucede en nuestro caso; que la ignorancia de aquella verdad hace olvidar el fin y blanco de la música, el cual no consiste solamente en la combinación ó disposición de los sonidos, sino en la disposición regulada y enderezada á algún fin determinado, que el *bene modulandi* de la definición de San Agustín como queda explicado en su lugar.

No diremos que el conocimiento de esta verdad importe á los compositores que intuitivamente la ponen en práctica, porque en ellos el expresar con viveza y espontaneidad es efecto natural y hasta necesario del sentir con vehemencia; pero una y mil veces lo repetiremos: las reglas no se dan

para los génios, sino para los que no lo son; porque en éstos es preciso que supla el arte lo que falta de Naturaleza.

Esta y otras teorías no se hallan en los libros de Música de San Agustín porque no entraban en el plan que se propuso al escribirlos; pero nosotros nos propusimos (como lo justifica el mismo epígrafe del artículo) anotar cuantas sentencias hallásemos de él referentes al divino arte, mostrar su verdad y defenderlas en lo que tuvieran de acertadas; porque aunque muchas de ellas dijo el Santo incidentalmente, bien manifiesto está que eran opiniones propias, y que las tratara en libro especial si causas ajenas á su voluntad no se lo impidieran. Y así con frecuencia, al traer á cuento alguna comparación ó ejemplo tomado de la música, dice unas veces que no es propio de aquel lugar detenerse en examinar tal punto, que lo hiciera si se tratara de música, y otras frases semejantes que pueden verse en las *Enarr. in Psalm.*, en los libros de *Trinitate* y otros.

Pero si no trata en el primer libro de Música la cuestión de que acabamos de hablar, trata otra que es fundamento de aquélla, y que nos la reservamos para este lugar cuando se hizo la división: quiero decir, de cómo nos es la música connatural.

San Agustín reconoce que entre la música y nuestro ánimo media cierto parentesco, oculta familiaridad é íntima correspondencia, que, como sean comunes á toda alma, no pueden haberse adquirido por arte ni industria, sino que tuvieron principio al tenerle ella, lo cual equivale á decir que nuestro espíritu se alimenta de la música y vive en ella como en su propio elemento.

Es cosa digna de notarse esa tendencia universal á servirse de la música en todas las circunstancias de la vida; de suerte que tan bien se acomode á los regocijos populares, como á espectáculos de llanto; así á la tranquilidad como al estruendo. Nacemos á esta vida con música, y con música nos salimos de ella: el niño en sus diversiones, el pastor en su dulce reposo, el segador en sus faenas, el andariego en sus paseos y el opulento en sus salones, en todas partes resuenan cantos de alegría, todo el mundo conspira al himno de alabanza al Criador intuitivamente, sin advertirlo muchas veces, así como los pajarillos.

Pero no es lo más notable que en virtud de ese instinto nos movamos á cantar; sino que en esos cantos, acompañados casi siempre de duos y *fioriture*, no se infrinjan las reglas del arte, y que además haya en todos cierto sentido ó gusto para juzgar de las obras musicales, no de otro modo que si lleváramos innato en nuestra alma el conocimiento de las leyes fundamentales de la Música. Con claros y oportunos ejemplos declara esta doctrina San Agustín en su primer libro de Música. Va encabezado el cap. V con las palabras: *sensus musices inest natura*, y á las pocas líneas, hablando con su interlocutor, dice así: «¿Cuál crees que sea la razón porque el vulgo ignorante aplauda con frenético entusiasmo á un buen flautista ó á un buen cantor, y que cuanto éstos con mayor suavidad y dulzura lo ejecutaren, tanto más se conmueva y se entusiasme? ¿Por ventura juzga el vulgo por arte musical que haya aprendido?—D. No.—M. Luego es preciso advertir qu es obra de la Naturaleza, la cual le dotó de un sentido que es juez en estas materias.» (1)

No se puede negar que haya muchos para quienes, como para el gran Napoleón, sea la música el ruido menos desagradable; pero esto en nada desvirtúa la doctrina de San Agustín (y la de todo el que quiera sentir bien de la música) porque también es cierto que nada obsta á la uniformidad de obrar de la naturaleza, que haya en ella mónstruos disformes, y no es tampoco cosa nueva que llegue el hombre muchas veces á ahogar en su alma los sentimientos más caros, inspirados por voces interiores y las de todas las criaturas.

Ni tampoco la desvirtúa en lo más mínimo la diversidad de pareceres en punto á la apreciación de las obras musicales; antes viene maravillosamente en apoyo de la opinión expuesta. Porque al decir que nos es connatural la música no se afirma que lo sea bajo todas sus formas y manifestaciones; pues si la naturaleza se halla en cada uno modificada (si así podemos expre-

(1) «Unde fieri putas ut imperita multitudo explodat sæpè tibicinem nugatorios sonos efferentem, rursusque plaudat benè canenti, et prorsus quanto suavius moveatur? Nunquidnam id a vulgo per artem musicam fieri dicendum est?—D. Non.—M. Quid igitur?—D. Natura id juri puto quæ omnibus dedit sensum audiendi, quo ista judicantur.»—*De Mus.* lib. I cap. V.

sarnos) por gustos é inclinaciones diferentes, conforme prevalezcan unos ú otros, así será la predilección para un género ú otro de música. (1) Es todo lo que se ha dicho hasta aquí consecuencia naturalísima y necesaria de la correspondencia de los géneros de música con los afectos del alma.

FR. E. URIARTE.

(Se continuará.)

TEATRO REAL.

BENEFICIO Y DESPEDIDA DEL TENOR TAMAGNO.

El Teatro Real ha cerrado ya sus puertas con la función celebrada el jueves último á beneficio del tenor Sr. Tamagno.

Componíase el espectáculo de la sinfonía de *Guillermo Tell*, cuyo allegro fué repetido, como de costumbre; del acto cuarto de *Romeo y Julieta*, en cuyo desempeño rayó á grandísima altura la señora Pasqua, y de los actos segundo y tercero de los *Hugonotes*.

La curiosidad de oír al famoso tenor algunos pasajes de la grandiosa ópera de Meyerbeer, llevó al regio coliseo inmensa concurrencia.

¡Salíó ésta defraudada en sus esperanzas?

En parte sí, y en parte no.

Desde luego podemos asegurar que pocas veces se había escuchado en Madrid el célebre septimino cantado por el tenor con tan admirable ajuste y tanta brillantez y seguridad en las notas altas.

Tamagno recibió una ovación merecidísima y confirmó la opinión en que se le tiene de artista de excepcionales facultades.

Pero vino el cuarto acto, y en el duo no se mostró el cantante á la altura de su reputación.

Aquellas delicadezas de estilo que son indispensables en la interpretación de la mencionada pieza se echaron de menos desde luego, notando el público que no había en el decir el fuego, el sentimiento y la expresión que las circunstancias exigen.

Quizás el tenor se hallaba disgustado por algún inesperado contratiempo, ó no tan bien de voz como en otras ocasiones, pero lo cierto es, que se observaron en él deficiencias que andando el tiempo pudieran serle muy perjudiciales entre nosotros.

Ya saben nuestros lectores que el tenor Tamagno ha sido contratado para la próxima temporada.

Por hoy no diremos una palabra más acerca de este particular.

En nuestro número inmediato examinaremos los méritos de la empresa, dando á cada cual lo que le corresponde; esto es, reconociendo los nobles esfuerzos de los señores Michelena y Ferrer, apuntando las faltas más ó menos graves en que, á nuestro juicio, ha incurrido la dirección artística, y señalando, en fin, las condiciones de mayor ó menor interés á que ha dejado de dar cumplimiento la empresa del regio coliseo.

(2) A primera vista no se concilia bien esto con una sentencia del gran pensador Pascal, donde dice que á todos nos gusta más lo melancólico que otro género alguno. Pero aunque en muchos aparece como más dominante el júbilo que la melancolía, realmente no es así; sino que hay en todos una fibra delicada que responde á una misma voz. A persona competente (á quien respetamos y apreciamos, después de otros motivos por su ilustración y buen gusto) hemos oído dar por razón de aquella verdad, que, siendo en esta vida más los momentos de dolor y padecimientos que los de gozo y bienestar, parece natural que nos hiera más aquello que está conforme con nuestros sentimientos más comunes. Pero salva tan atendible reflexión, para nosotros, debe buscarse la causa en ese incesante anhelar del alma; en el *inquietum est cor nostrum* de San Agustín. La esperanza que se dilata dicen que lleva consigo tristeza y melancolía; y como es condición nuestra ver en lontananza lo que esperamos, y que al lanzarnos al objeto no se cumplen nuestras aspiraciones, abísmase el alma en lo más hondo de la melancolía y busca también sonidos que le digan lo que sienten y le sirvan de desahogo. Es el alma en ese estado peregrina y desterrada, y claro está que no son el encanto del peregrino músicas de alegría, sino aquellas que como á Fr. Luis de León le recuerden su origen primera esclarecida.

UN PRÓLOGO DE GOUNOD.

El editor de París, Mr. Charpentier, ha puesto á la venta el primer tomo de los *Anales del teatro y de la música*, escrito por M.M. Eduardo Noel y Edmundo Stoullig, con un prólogo de Gounod.

De este prólogo, al que el ilustre compositor ha dado el título de *Consideraciones sobre la música contemporánea*, publicamos hoy los siguientes pasajes:

Actualmente, las cuestiones de arte se consideran por desdicha en cierto modo como cuestiones de negocios. Y por lo que atañe al arte musical en particular, la febril especulación con respecto al atractivo de las novedades, de las obras y de los artistas, crea graves obstáculos para el sostenimiento del repertorio.

El único medio de evitar este inconveniente, dadas las actuales condiciones del teatro, sería la creación de un establecimiento análogo á los que permiten ofrecer de un modo permanente á la educación de los artistas y á la admiración del público las obras maestras de pintura y escultura.

Me refiero á un *Museo lírico* que fuese á las representaciones teatrales corrientes lo que el museo del Louvre á las exposiciones anuales: una permanencia, al lado de una sucesión periódica.

Luego traza Gounod el *Catecismo del compositor del porvenir*, en la siguiente forma:

Pregunta.—¿Qué es el arte musical?

Respuesta.—El arte de combinar los sonidos de un modo penoso para el oído y fatigoso para la imaginación.

P.—¿Por qué penoso para el oído?

R.—Porque la música, al recrear el oído, tiende á desarrollar la naturaleza sensual en detrimento de la intelectual, y porque la santidad del arte no permite que se haga cómplice de semejante corrupción.

P.—¿Por qué añadís y fatigoso para la imaginación?

R.—Porque ese es el medio de estimular y desarrollar la energía de la inteligencia y de elevar la imaginación hasta esa trascendencia que constituye la cima racional del arte y que es inaccesible á la masa del vulgo.

P.—¿Los grandes maestros no han opinado hasta ahora de un modo distinto?

R.—Eso consiste en que estaban envueltos en las tinieblas que rodeaban la infancia del arte. Pero esas tinieblas empiezan á rasgarse, gracias á las conquistas de la estética moderna.

Acerca de la crítica de los periódicos, después de las primeras representaciones, escribe Gounod:

«Es preciso que al día siguiente todo el mundo sepa lo que vale una obra, y el mérito estriba en ver quién llega ántes, como en un *steeple chase*.

La única manera de evitar esta dificultad, sería otorgar á los escritores la facultad de asistir á los dos ó tres últimos ensayos de una obra, mediante el formal compromiso de no hacer, ni en el teatro ni en la prensa, ninguna manifestación de su juicio ántes de la primera representación.

Mas para aplicar una medida de esta especie, sería indispensable poder contar, no sólo con la competencia y la sinceridad, sino también con la paciencia y la conciencia de críticos resueltos á tomarse el tiempo y el trabajo de formar su opinión ántes de formularla.

¡Esto es quizás un sueño!...

¡Pero el progreso no es con frecuencia la historia de sueños realizados al fin?»

De la *claque*, dice el autor de *Fuusto* lo siguiente:

«La *claque* es, en cierto modo, la cápsula de los aplausos, la mecha de las ovaciones, puesto que las hace estallar.

Alégase en su descargo, que es indispensable para la temperatura de las representaciones, que sin ella bajaría de un modo desastroso.

La institución de la *claque* no podría tener más que una razón de ser: la representación de una *minoría competente* ante una *mayoría ignorante*.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Ahora bien, no se trata de esto. La *claque* es una fracción y no una representación de esa mayoría.

Además, el público en el teatro es esencial y exclusivamente un ser de *emoción*, y la emoción no emana de un informe; es un hecho absolutamente espontáneo, el resultado imprevisto de una trasmisión que excluye todo intermediario entre la causa y su efecto.

La *claque* representa, pues, en definitiva, un lazo tendido á la credulidad del público y á la sinceridad del artista; una fábrica de ovaciones preparadas y de éxitos ilusorios; el triunfo pasajero de un acuerdo sin luz ni calor en el reinado siempre joven, y siempre variado de la eterna verdad.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS.

Han terminado ya los conciertos de primavera, cerrándose la temporada con una fiesta musical digna de las que la habían precedido.

El programa, aunque ofrecía escasa novedad, fué variado.

En la primera parte se ejecutó la *overtura* de Auber, *La part du diable*.

Después se tocó con extremada delicadeza el precioso andante de la cuarta sinfonía de Mendelssohn, que fué repetido en medio de estrepitosa salva de aplausos.

También agradó extraordinariamente la *Rapsodia húngara*, de Liszt.

Como la obra anterior, mereció también la distinción de ser repetida.

La segunda parte estaba consagrada á la admirable *Serenata en re mayor* (ob. 8), de Beethoven. Todos sus preciosos tiempos fueron interpretados con verdadera maestría.

De las cuatro obras que componían la tercera parte, se repitieron tres.

El *Ave María*, de Gounod, gustó como siempre, y obtuvo el aplauso unánime y entusiasta del auditorio.

El teatro estuvo bastante concurrido, si bien no tan lleno como en los conciertos en que ha tomado parte el gran Sarasate,

CORRESPONDENCIA NACIONAL.

Barcelona, 18 de Abril de 1886.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

Anoche se dió en el Liceo el duodécimo y último concierto vocal é instrumental de la série de ellos que la empresa de los mismos prometió para la cuarema que está en vísperas de terminar. En los dos últimos se ejecutó *De Profundis*, composición de Gounod sobre el salmo 130, que contiene cuatro fragmentos; los dos para coros, un cuarteto y un final para barítono y coro. Esta obra ha sido muy aplaudida, pues es de un estilo severo, aunque no tiene de fúnebre tanto como podría exigirse atendido el título que lleva. También se ha ejecutado el *Movimiento continuo*, estudio de Paganini, para violín, y que pone á prueba la fuerza y resistencia de los primeros violines, quienes durante cinco minutos recorren de arriba á bajo del mango con la mano izquierda, mientras la derecha ó el arco anda salteando sutilmente las cuerdas. Aunque este estudio fué ejecutado con mucha precisión y esmero, como es de un efecto monótono, no lo considero propio para concierto sinfónico. En los expresados conciertos se han ejecutado obras de Beethoven, Schuman y Wagner, pero han prevalecido en ellos las de compositores franceses, como Berlioz, David, Gounod, Saint-Saëns, Giraud, Massenet, Bizet. Exceptuemos *El Triunfo de Venus*, poema sinfónico, composición del maestro D. Antonio Nicolau, director de dichos conciertos.

Aunque éstos han sido bien ejecutados y aplaudidos, pidiéndose en cada uno de ellos la repetición de algunos números, sin embargo la concurrencia á ellos ha sido tan escasa, que el producto no ha bastado con mucho á cubrir los crecidos gastos ocasionados; de modo, que la empresa ha de haber sufrido notable pérdida. Este resultado ha venido á de-

mostrar una vez más, y como sucedió en otras ocasiones, que la mayoría de nuestro público, que blasona de filarmónico, no está para audiciones de la música sinfónica, y lo que no sea oír notabilidades en el canto, no le atrae á los coliseos líricos. Pero, sea dicho en honor de la verdad, que el haberse fijado demasiado altos los precios de las butacas para dichos conciertos, puede haber sido causa, en buena parte, del retraimiento del público.

Durante la cuarema, hemos tenido un aluvión de conciertos particulares por invitación, en los que se han ejecutado composiciones á solo, á duo, á trio, á quinteto y á sexteto, pero en la mayor parte de los cuales, con pocas excepciones, el piano ha sido el instrumento que ha predominado.

Parece resuelto que el día de Pascua empezará una corta temporada de ópera, inaugurándose con *Mefistóphèle*, según se asegura, que cantará la Kupfer, Valero y Vidal.

Hoy hace ocho días se verificó el entierro del distinguido maestro concertador y director de ópera D. Eusebio Dalmau, víctima de un cáncer que le tuvo sumido muchos meses en el lecho del dolor. Un gran número de maestros y artistas músicos en varias especialidades del arte, acompañaron al féretro á la última morada. El maestro Dalmau habia dirigido la ópera en San Petersburgo, Lisboa, Trieste, etc.

W.



MADRID

Desde la publicación de nuestro último número, sólo se ha puesto en escena en el teatro Real la siguiente obra:

Jueves 15.—Cuarto acto de *I Capuletti ed i Montecchi*, y tercero y cuarto de los *Hugonotes*.

Como decimos en otro lugar de este número, ha terminado la temporada del teatro Real.

Para la próxima están contratados la Kupfer, la Pasqua, y la Gargano, Gayarre, Tamagno, Oxilia, Battistini, Uetam, Silvestri y Baldelli.

Hemos publicado y puesto á la venta en nuestra casa editorial, la reducción para piano de la preciosa fantasía que sobre motivos de la popular zarzuela *Pan y Toros*, del maestro Barbieri, ha escrito el reputado crítico señor Peña y Goñi, ejecutada con extraordinario éxito en los conciertos de la Sociedad Unión Artístico-musical. Dicha edición está autorizada por el editor D. Antonio Romero y Andía.

Ponemos en conocimiento de nuestros corresponsales y clientes de provincias, que con esta fecha empezamos á servir los pedidos que teníamos anotados.

También estamos preparando la publicación de una lindísima *Gavotta*, del señor Santoja, que con tanto éxito se estrenó en el último concierto de la expresada Sociedad.

ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN.

Hé aquí las principales noticias que se refieren á este importante centro de enseñanza:

Para tomar parte en la oposición á las pensiones de 1.500 pesetas concedidas por el Ministerio de Fomento, se ha presentado en la Secretaría una solicitud.

La presentación de solicitudes terminará el día 20 de Mayo próximo, según se anuncia en la convocatoria hecha en la *Gaceta Oficial* de 8 del corriente.

En la junta de Profesores verificada el domingo 18, leyó el señor Director una expresiva carta del señor Sarasate, en la que da las gracias al profesorado de la Escuela por el obsequio que se le hizo en su último concierto del Príncipe Alfonso.

El editor de París, M. Durand Schanenwerk y Compañía, ha remitido un donativo de 45 volúmenes, encuadrados en rústica, de obras muy importantes; entre ellas se encuentran muchas composiciones de Saint-Saens, para grande orquesta.

Al profesor de número, Sr. Ovejero, se le concede en 9 del corriente el segundo ascenso ó quinquenio de antigüedad, de 500 pesetas sobre el sueldo anual de 3.500, que ya disfrutaba.

D. Fermín Ruiz y Escobés, está desempeñando interinamente la cátedra de oboe, desde el fallecimiento del Sr. Grassi, cuyo sueldo ha renunciado en beneficio del Estado.

La velada anunciada para conmemorar la memoria del maestro Eslava, ha quedado aplazada para la semana próxima. A continuación insertamos el programa de tan importante fiesta organizada por el dignísimo y celoso director de la Escuela maestro Arrieta.

VELADA ARTÍSTICA CONSAGRADA Á LA MEMORIA DEL INSIGNE MAESTRO ESLAVA,
Á LAS NUEVE DE LA NOCHE.

Primera parte.

- 1.º Ofertorio núm. 1, para órgano, de la obra *Museo-orgánico-español*, ejecutado por el señor Alvarez, alumno de la clase del señor Ovejero.
- 2.º Motete á voces solas, *Jesus dulcis memoria*, compuesto para la Real Capilla, cantado por los Profesores de ésta, las señoritas alumnas de las Clases de Canto de la Escuela y coro.
- 3.º Paráfrasis de Job, recitado y romanza, cantado por el señor Godró y acompañado al Piano por el señor Pinilla.
- 4.º Secuencia de la *Misa de Requiem*, por las señoritas Lizárraga y Carreira, y los señores Blasco y Godró, señoritas alumnas de las Clases de Canto y señores Profesores antes citados.

Eslava.

Segunda parte.

- 1.º Breve preludio en el órgano, por el alumno señor Lozano, y primero y sétimo estudio á dos voces, del *Método del Solfeo*, por las alumnas de la clase del profesor señor Pinilla, en homenaje de admiración y respeto al gran didáctico.
- 2.º Lectura de la biografía de Eslava y Juicio crítico de sus obras, leída por su autor don José María Esperanza y Sola, y breves palabras pronunciadas por el Excmo. Sr. Director de la Escuela.
- 3.º Lamentación 3.ª del *Miércoles Santo*, escrita para la Catedral de Sevilla, cantada por la señorita Fernández y las Alumnas y Profesores indicados en la *Secuencia*.
- 4.º El Penitente, plegaria, por la señorita Guidotti, acompañada al Piano por el señor Inzenga y en el violoncello por el señor Sarmiento.
- 5.º Cantiga XIV de Alfonso el Sabio, por la señorita Molpeceres, los niños alumnos del señor Llanos y coro general.

Eslava.

La orquesta se compone de los profesores señores Monasterio, Mirecki, Muñoz (D. Manuel), Lestán, Fernández, González (D. Manuel) y don

Francisco), señorita Bernis, señores Rodríguez, Font, García Coronel, Muñoz (D. Nicasio), y los alumnos de las clases respectivas, dirigida por los señores Vázquez y Zubiaurre, profesores de conjunto de esta Escuela.

El Ministro de la Legación de España en Colombia se ha dirigido al Ministro de Estado, por invitación del Director de la Academia Nacional de música de Bogotá, para que la dirección de esta Escuela facilite los Reglamentos y Memorias que existan sobre su historia y organización; pidiendo además tres alumnos aventajados de esta Escuela, correspondientes á las enseñanzas de violín, violoncello y trompa, para que se trasladen á Bogotá á ponerse al frente de dichas enseñanzas, mediante la recompensa de 50 pesos mensuales.

Hasta el día no ha habido ningún alumno que haya aceptado la proposición por considerarla insuficiente.

Ha salido de Valencia el tenor Massini. El teatro Principal cerró sus puertas, porque el empresario había desaparecido de aquella capital y los artistas se negaron á continuar trabajando. Además, la Hacienda intervino la caja.

¡Edificante cuadro!

Con ocasión de las próximas fiestas, y en virtud de haber sufrido algún retraso el viaje y llegada á esta corte de la compañía francesa que tiene contratada el señor Arderius, desde el sábado 24 volverá á abrir sus puertas el teatro de la calle de Jovellanos con un excelente cuadro de zarzuela, en el que figurarán actrices tan distinguidas como las señoras Cortés y Leida, y actores tan populares como los señores Sala Julián, Gimeno y Carceller.

La primera obra que se pondrá en escena será el magnífico drama lírico, de los señores Zapata y Marqués, titulado *El reloj de Lucerna*, que tan extraordinario éxito alcanzó en el teatro de Apolo, donde se estrenó hace tres años, y desde cuya época no ha vuelto á representarse en Madrid.

Nuestro querido amigo el distinguido maestro Vernet, cuyas composiciones están alcanzando gran boga en la vecina República, algunas de las cuales ya conocen nuestros suscritores, nos ha remitido su última composición, *Quadrille Pastorale*, de cuya aparición daremos cuenta oportunamente.

El maestro Chapí está escribiendo una obra de concierto para Sarasate.

Dícese que éste la ejecutará cuando regrese á Madrid durante el verano.

Con la semana mayor coincide el silencio de los teatros, razón por la cual las circunstancias nos obligan á ser muy parcos en la sección de noticias de Madrid.

Después de Pascua es probable que actúe en la Alhambra una compañía de ópera italiana, en la que figuran la señora Martínez y los señores Metellio, Rubis y Blanchard.

En la Comedia continuará la compañía Tomba, y en la Zarzuela dará diez funciones la troupe francesa que dirige M. Dupuy.

El Circo de Price volverá á su primitivo estado, y en él se darán espectáculos ecuestres.

Los demás teatros de invierno permanecerán cerrados hasta la temporada próxima.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Han salido para la Coruña los primeros actores señores Calvo y Giménes con las actrices señoras Contreras y Calderón.

Para Valencia el señor Vico con la Llorente y el actor cómico Castilla.

Para Zaragoza el señor Valero con la señora Cirera.

Para Sevilla el señor Mario con parte de la compañía de la Princesa.

Y para Valladolid los hermanos Colón con el señor Bueno.

En el teatro de Variedades se ensaya una pieza en un acto, titulada *Los incasables*.

PROVINCIAS

CORUÑA.—Con muy buen éxito se ha celebrado el beneficio del reputado barítono señor Blanchard.

Hé aquí en que términos se espresa nuestro apreciable colega *El Telegrama* al dar cuenta de la dicha función:

"La tan conocida ópera *Hernani*, representada tantas veces en nuestro coliseo, y algunas de ellas con extraordinario éxito, fué la obra elegida por el barítono señor Blanchard, para su beneficio, que dedicó á la "Reunión recreativa é instrutiva de Artesanos".

La ejecución en su conjunto dejó algo que desear.

La señora de Sanctis que tuvo á su cargo el papel de Elvira, atendiendo á sus facultades ha hecho laudables esfuerzos para agradar al publico recibiendo algunos aplausos en la *cavatina* del primer acto.

El Sr. Catá, trabajó con entusiasmo y cantó con regular expresión el dulcísimo duo *Ah Le morir potesi adesso*, dándole algún colerido á aquella hermosa frase *Ah! la tigre domanda la sua preda*, del acto último.

El Sr. Villani tuvo algunos momentos felices en su interesante papel de Silva.

Y dejó para el último al Sr. Blanchard, que caracterizó perfectamente el magestuoso papel de Carlos V.

La escena y duo del primer acto *Di quel di*, pasó desapercibida del público, lo mismo que la romanza del segundo acto *Lo vedremo ó vechio audace* y cavaletta *Vieni meco*, que cantó con gran espresión.

Donde despertó el entusiasmo fué en la romanza del tercer acto al final de la que los aplausos y bravos del público fueron unánimes. En este momento le fueron presentados los regalos con que le obsequiaron "La Reunión de Artesanos" y varios admiradores, consistentes en un riquísimo lavabo de plata, un objeto artístico de bronce y una corona de laurel, al propio tiempo que ramos, flores, palomas y versos, cubrían la escena y el patio.

Al terminar el grandioso concertante final de dicho acto, se repitieron los aplausos siendo llamados al palco escénico los artistas varias veces y el maestro director señor Tolosa."

En nuestro colega *El Telegrama* del 14 de Abril leemos lo siguiente:

"Como oportunamente habíamos anunciado, en la noche de ayer tuvo lugar el beneficio de la primera tiple señorita doña Natividad Martínez, dedicado por ésta á la sociedad *Liceo Brigantino*, quien aceptó con entusiasmo la dedicatoria.

Púsose en escena la tan aplaudida ópera del maestro Bellini *Norma*, cuyo desempeño ha sido muy regular.

La beneficiada, en su interesante y difícil papel de protagonista se ha colocado á buena altura, caracterizando perfectamente las situaciones dramáticas de la obra y mereciendo justos aplausos en el aria *Casta diva* del primer acto, duo de tiples del tercero y final de la obra, en que estuvo muy feliz, siendo llamada varias veces al palco escénico.

Por la entusiasta sociedad *Liceo Brigantino* fué obsequiada la beneficiada, con preciosos bouquets de flores, palomas, poesías y un estuche que contenía unos pendientes de oro y brillantes de bastante valor.

6

Por nuestra parte enviamos á la beneficiada nuestra entusiasta felicitación.

La señora de Sanctis (Adalghisa) ha trabajado con conciencia y recibió algunos aplausos, compartiendo con la señorita Martínez la ovación que ésta ha obtenido en el du delo tercer acto.

El señor Marín (Pollione) como de costumbre.

El señor Villani (Oroveso) ha procurado cumplir su cometido para no descomponer el conjunto.

Los coros de hombres regulares, especialmente el del tercer acto *Non partir*, que mereció aplausos."

La *Voz de Galicia* del 25 se expresa en los siguientes términos acerca del beneficio del tenor señor Catá:

"Con alguna menor concurrencia que en noches anteriores se verificó ayer el beneficio del distinguido tenor señor Catá.

El público aplaudió con justicia á los actores que tomaron parte en la función, y con especialidad al beneficiado, que estuvo durante toda la representación á una envidiable altura.

El *Círculo Mercantil* le obsequió con infinidad de versos y coronas de laurel, habiéndole regalado además una valiosa alhaja.

También la tiple señorita Martínez recibió en el cuarto acto de los *Hugonotes* una ovación merecidísima."

ZARAGOZA.—Hé aquí la lista de la notable compañía dramática que ha de actuar en breve en el teatro de Pignatelli y el repertorio de obras.

Primer actor y director, don José Valero; primera actriz, doña Julia Cirera de Aguilar; primera actriz y dama joven, doña Luisa Martínez Casado; dama de carácter, doña Salvadora Cayron de Valero; primera característica, doña Fabiana García; actriz cómica, doña Socorro M. Casado; actrices, doña Clotilde Fernández y doña Josefa Moreno; primer actor, don Francisco Domingo; primer actor cómico, don Ricardo Valero; primer actor de carácter, don Manuel G. Aparicio; galán joven don Demetrio Osuna; característico, don José Barceló; galán joven cómico y segundo gracioso, don Ernesto Valero; actores, don Luis Pérez y don Felipe Leardi.

Repertorio de la compañía.—"Alcalde de Zalamea."—"Aldea de San Lorenzo."—"Cura de Aldea."—"Carcajada."—"Drama nuevo."—"Huér-fana de Bruselas."—"Luis Onceno."—"Laureles de un Poeta."—"El Músico de la murga."—"Patriarca del Turia."—"Ricardo Darlington."—"Tercero en discordia."—"Avaro."—"Laules del arte."—"Redención."—"Adriana."—"Pasionaria."—"Angela."—"Locura de amor" y otras; y las nuevas, "Dora."—"Georgina."—"Caballo de Cartón" y "La viuda de López."

ZAMORA.—En la noche del 16 del corriente se celebró el beneficio de la simpática y distinguida artista doña Gabriela Roca.

Antes de las doce del día no quedaba ni una sola localidad por despachar; así es que hubo en el teatro un entradón monumental.

La artista fué estrepitosamente aplaudida, siendo llamada infinidad de veces á la escena, y obsequiada con valiosos y elegantísimos regalos.

Lanzáronse al aire blancas palomas, y la escena quedó alfombrada de flores y coronas.

Reciba la señora Roca nuestros sinceros plácemes por el ruidoso triunfo obtenido últimamente entre los zamoranos.

EXTRANJERO

En una correspondencia dirigida desde París al periódico italiano *La Perseveranza*, hallamos los siguientes detalles respecto á la ópera de Verdi, *Otello*.

Arrigo Boito ha seguido fielmente á Shakespeare á partir del segundo acto. El primero le suprime, de suerte que la ópera tiene cuatro actos, comenzando en la escena de la tempestad, cuando el moro llega

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

á Chipre con Desdémona, que es cuando realmente comienza el drama.

En cuanto al carácter de la música, el corresponsal afirma que no es verdaderamente la realización de la famosa frase de Verdi *Torniamo all'antico*, inspirándose en la idea de volver al drama musical, dando el primer lugar á la escena y haciendo á la orquesta tributaria suya.

Otello será una ópera melódica, dramática y una lección á los músicos jóvenes que se preocupan tan sólo de la orquesta abandonando la escena.

Muchos editores asedian á Verdi para que les venda la propiedad de su nueva ópera, y uno solo le ha ofrecido 100.000 francos por la propiedad del *Otello* en Francia y Bélgica.

A todos ellos les ha dicho Verdi:

—Hace cuarenta años que estoy en relaciones editoriales con la casa Ricordi, y no tengo ningún motivo para romperlas ahora.

Respecto á la nueva ópera del autor de *Aida*, *El Teatro Ilustrado* de Milán, nos comunica las siguientes noticias:

«Decididamente el tenor Tamagno creará la obra en la Scala, pero nada se ha resuelto acerca de la tiple. La Pantaleoni, que había sido designada en un principio, está contratada para el teatro de Apolo de Roma, y no es fácil que pueda romper su ajuste para ir á cantar á Milán la parte de Desdémona.

Se citan para este papel los nombres de la Durand, de la Bellincioni y de la Kupfer.

El tenor Massini ha manifestado á Verdi que estaba dispuesto á cantar el *Otello* en las condiciones que se desearan, á pesar de su resistencia á someterse al juicio del público de la Scala.

Por otra parte, Tamagno ha escrito al maestro para decirle que, en el caso de que no fuese llamado á ser uno de los intérpretes de la obra, no por eso dejaría de ir á Milán con objeto de aplaudir desde la sala.

Verdi ha contestado á esta carta con otra concebida en estos términos:

«Si se representa el *Otello*, Tamagno estará en la escena para cantarlo, y no en la sala para aplaudirlo.»

Finalmente, en cuanto al barítono, nada se ha decidido aun, ignorándose si el compositor elegirá á Maurel, á Devoyod ó á algún otro artista de gran reputación.»

La Sociedad filarmónica de Berlín ha revisado el Reglamento de su orquesta, con objeto de adoptar desde el 1.º de Mayo próximo el diapasón francés.

En el teatro de la Corte de Darmstadt, se ha puesto en escena con gran éxito la ópera del maestro Wittgenstein, titulada, *Antonio y Cleopatra*.

Antonio Rubinstein dará en la sala Pleyel, el 28 del corriente mes, un concierto á beneficio de la Sociedad de socorros mutuos de los artistas rusos de París.

La ciudad de Leeds, en Inglaterra, celebrará en Octubre próximo un gran festival musical que durará cuatro días y en el que se ejecutarán las obras siguientes: Una misa de Bach, la *Noche de Walpurgis*, de Mendelssohn, *Israel en Egipto*, de Hændel, *Ludmilla*, oratorio de Dvorak, la *Historia de Sayed*, cantada de Mackenzie, el *Desquite*, coro de Willers-Stanford, y finalmente, una cantata de Arturo Sullivan, adaptada á la *Leyenda dorada*, de Longfellow.

Con excelente éxito se ha puesto en escena en el teatro de la Moneda de Bruselas la ópera en dos actos y tres cuadros *Gwendoline*, libro de Catulo Mendes, música de Emanuel Chabrier.

A pesar de todo, el director M. Verdhurt se ha presentado en quiebra y el teatro ha cerrado sus puertas, dejando en pésima situación á los artistas de la compañía.

Durante los últimos diez y ocho años, desde 1866 á 1885 inclusive se han representado en Italia 650 obras líricas nuevas.

Esta cifra ofrece un promedio de 36 óperas al año.

TARGETA DE SUSCRIPCIÓN

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de'	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gómez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Segovia, 20, 3.º derecha.
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Álamo, 1 duplicado, 2.º derecha.
Martínez Corpas	Srta. D. ^a Encarnación	Silva, 20, 2.º
Hierro	Srta. D. ^a Antonia	Plaza de San Ildefonso, 1.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4.º
Arche	» José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	San Juan, 33 y 35.
Blasco	» Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Busato pintor escen.º	» Jorge	Hermosilla, 4.
Calvist	» Enrique	Bailén, 4, 2.º interior.
Calvo	» Manuel	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Cantó	» Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Castro García	» Andrés	Justa, 30, 4.º izquierda.
Catalá	» Juan	Barrio-Nuevo, 15, principal.
Chapí.	» Ruperto	Trajineros, 30, 2.º
Cerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	» Casimiro	Malasaña, 20, pral.
Estarona	» José	Olmo, 9, segundo.
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	» José	Plaza del Alamillo, 2, pral. derecha
Fernández Caballero	» Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	» Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	» J.	Velázquez, 56, 2.º
J. de Benito	» Cosme	Redondilla, 3, segundo.
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Mañas	» Vicente	Fuencarral, 119, 4.º dcha.
Marqués	» Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Martín Salazar	» Mariano	Preciados, 13, 2.º izquierda.
Mir	» Miguel	Valverde, 3, tercero derecha.
Mirall	» José	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Mirecki	» Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	» Andrés	Espada, 6, 2.º
More	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Trav.º del Horno de la Mata, 5, 2.º
Oliveres	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	» José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Quílez	» Angel	Campomanes, 5, entres.º derecha.
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	» Clemente	Vergara, 9, principal izquierda.
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	» Nicolás	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	» Mariano	Encarnación, 10, principal izqda.
Zabalza	» Dámaso	Aduana, 4.
Zubiaurre	» Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. P. MONTOLYA Y COMPAÑÍA.

Caños, 1, duplicado.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

UN REGALO DE BODA

DRAMA LÍRICO

LETRA DE

M. ZAPATA, música del maestro M. MARQUÉS

Se han publicado y puesto á la venta los principales números de esta aplaudida obra, entre ellos la overtura, el vals, la romanza de tenor, coro de mujeres, etc.

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de Czerny, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado a adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.